

Dirección de Prensa

Discurso de S.E. la Presidenta de la República, Michelle Bachelet Jeria, en Inauguración de Casa de Acogida de la Mujer

Ovalle, 15 de enero de 2016

Queridos amigos:

Hemos estado, apenas llegamos de Santiago, más temprano, en una reunión en el Liceo Alejandro Álvarez Jofré, con un grupo de chiquillas y chiquillos que, siendo alumnos egresados del Liceo, obtuvieron gratuidad.

Y ésa fue una tremenda alegría, porque chicos de esfuerzo, con familias -muchas veces- de gran esfuerzo y que para los cuales, en algunos casos, era difícil que los chiquillos pudieran estudiar, van a poder hacerlo.

Y yo creo que eso es algo que nos hace un mejor país y un país que le responde a los sueños y a los anhelos de tantos jóvenes.

Y esperamos que los próximos años, vayamos aumentando el número de jóvenes que puedan acceder a la educación superior, sea ésta universitaria, sea ésta técnica superior, de calidad y gratis. De manera que nadie, en ninguna parte de Chile, porque la familia no tenga recursos o porque viva muy lejos, pueda quedarse fuera de algo que le va a abrir más oportunidades a ellos y a nuestro país.

Porque sería un absurdo que nos perdiéramos esos talentos de tantos chiquillos esforzados, inteligentes, capaces, llenos de ganas de construir el país, porque las familias no tenían los recursos.

Así que yo por eso estoy contenta, porque cuando uno habla con ellos, escucha sus historias de vida, escucha el esfuerzo que han hecho, la





Dirección de Prensa

verdad es que a uno, en este tipo de trabajo, muchas veces se enfrenta con dificultades, pero cuando ve que hay cosas que estamos cumpliendo, que se están cumpliendo y que van a cambiarle la vida a ellos, la verdad es que me lleno de energía, y me lleno de entusiasmo.

Y otra de las cosas que, por cierto siempre, me llenan de entusiasmo, es el encuentro con ustedes, con las personas, en terreno, donde viven y, por cierto, también –y ningún hombre que se ponga celoso- con las mujeres, naturalmente.

Porque cuando yo he dicho que en nuestro país queremos avanzar a mayor igualdad, todavía en Chile, las desigualdades no son sólo socioeconómicas. También, hay desigualdades de género; también hay desigualdades territoriales, siempre se quejan ustedes de Santiago, que se lleva todo, pero también de las capitales regionales que se llevan todo, y en las provincias, las comunas más chicas de las capitales provinciales. Entonces, es importante poder avanzar también en derrotar esa desigualdad.

Y es por eso que tenemos una Agenda de Descentralización muy potente que, entre otras cosas, nos va a plantear la elección directa del intendente el año 2017: va a haber muchas papeletas, porque va a haber que votar por Presidente, por parlamentarios –donde corresponda-, por Cores, y esperamos que por intendente, para que las personas puedan elegir quién dirige la región.

Y por eso es que estamos avanzando no sólo eso, dando más competencias a los gobiernos regionales. Estamos trabajando en el tema del financiamiento porque alguien que es electo pero no tiene ni un peso, no puede hacer mucho. Y, por tanto, también estamos trabajando en eso, entre otras muchas cosas.

Pero también, un área de desigualdad es con nuestros pueblos originarios, y ahí también estamos trabajando en un montón de cosas.





Dirección de Prensa

Pero, sin duda, hoy día, la mujer, pese a que hay mujeres muy destacadas -y nosotros hemos tenido no sólo Presidenta, presidenta del Senado, presidentas de la Cámara, hemos tenido presidentas de la CUT, presidentas de federaciones estudiantiles importantes- pero todavía hay una enorme cantidad de mujeres que no tienen las mismas oportunidades que otras.

Y todo esto tiene que ver con muchas cosas, con que podamos ver en el caso de lo que estamos hablando y que acabamos de pasar a visitar la Casa de Acogida, donde lo que se busca es salvar la vida de familias, de mujeres y de hijos que están en riesgo vital, cuidarlas y apoyarlas y darles todos los instrumentos para no sólo salvarles la vida, sino que después ellas puedan tener el destino en sus manos y salir adelante.

Porque, muchas veces, hay gente que lo está pasando muy mal, no tiene alternativas, y por eso se permanece y, muchas veces, pone en riesgo sus vidas y las de sus hijos.

Pero también tenemos que luchar con fuerzas y la ministra Pascual nos hablaba de muchas cosas que está haciendo.

Y una cosa importante es trabajar para que las mujeres que no tienen una ocupación, que no tienen un oficio y que quieren trabajar o necesitan trabajar, puedan hacerlo.

Y por eso es que tenemos el Programa +Capaz, que busca capacitar a mujeres y jóvenes, que son los dos sectores de la población con más alto nivel de desempleo, para que puedan cambiar. Algunas mujeres puede que tengan un trabajo, pero la verdad es que quieren reconvertirse a otra área. Es decir, cómo vamos ampliando los horizontes, ofreciendo más oportunidades.

Y en eso, estamos trabajando con fuerza también, para que el + Capaz llegue a todos lados. Y vamos a seguir con eso, incrementando año a año.





Dirección de Prensa

Estamos apoyando también, trabajando para mejorar la salud; y ustedes bien saben que aquí vamos a construir el nuevo Hospital de Ovalle, que es un antiguo anhelo, que va a ser un hospital con más de 280 camas, con especialistas, en fin, un muy buen hospital.

Y estamos, mientras tanto, trabajando para garantizar que haya especialistas, porque también ustedes dirán “es un tremendo edificio, pero vacío no le sirve a nadie”.

Entonces, estamos trabajando en todas esas líneas. Estamos trabajando en el fondo de farmacias.

Y como no he venido a Ovalle hace tiempo, voy a hacer el ejercicio: ¿cuántos de ustedes son diabéticos? Levanten la mano, confiesen; ¿diabéticos?, que les guste el azúcar es una cosa o el dulce, pero otra cosa es que sean diabéticos; ¿cuántos son de presión alta?; ¿cuántos tienen el colesterol y los triglicéridos altos?; ¿cuántos no tienen idea porque hace mucho tiempo que no van al médico, al policlínico?

Bueno, pero de las tres primeras condiciones, hay 5 millones de habitantes en nuestro país que tienen o diabetes, o hipertensión o el colesterol y triglicéridos altos. Y son condiciones de salud que si uno las cuida bien, y las trata bien, uno puede vivir bien.

Y, entonces, a través del FOFAR, que es el Fondo de Medicamentos, hemos mejorado muy fuertemente el poder contar con aquello.

Tenemos el Fondo de la ley que le llamamos Ricarte Soto, donde también vamos a ir avanzando año a año a que más enfermedades, que son de altísimo costo, podamos tener el apoyo a las familias. Para que esperemos que algún día en Chile, terminemos con las completadas, con las tallarinatas, para poder juntar los dineros para el tratamiento de la gente.

Y en todas estas cosas que estamos hablando, las mujeres siempre juegan un rol muy importante.



Dirección de Prensa

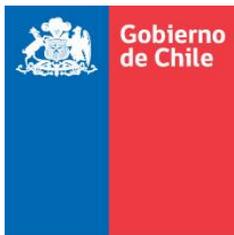
Pero las mujeres, que son tremendas contribuidoras, tremendas formadoras de las familias, tremendas formadoras de la sociedad, muchas veces, son víctimas de no ser consideradas ciudadanas con plenos derechos, víctimas de la violencia, también muchas veces.

Y esto tiene que ver también cómo se van desarrollando los aspectos culturales de lo que una mujer puede hacer y no puede hacer, y déjenme contarles dos anécdotas que muestran que las cosas pueden ser distintas.

La primera anécdota me la contó la que era, en ese momento, la Presidenta de Finlandia. Había sido Presidenta por 6 o 7 años –las Presidentas allá son Jefas de Estado, no son Jefes de Gobierno, pero son Presidentas- y fue a un jardín infantil de niños de 5, 6 años. Y le preguntó a todos los niños qué querían ser cuando fueran grandes, y todos, las niñas dijeron distintas cosas típicas, “no, que yo quiero ser doctora, enfermera”, los chiquillos, “bombero, profesor”, en fin. Y había un niño que estaba calladito, y ella le dice “¿y tú?, ¿no quieres ser Presidente de la República de Finlandia?”. Y él dice “no, en Finlandia, los hombres no podemos ser presidentes”. Porque él había sido conocido toda su vida una Presidenta de la República.

¿Por qué digo esto? Porque los símbolos importan. A ese niño no le caía la menor duda que los Presidentes eran las mujeres. Porque eso fue lo que aprendió, lo que vio, lo que le pareció natural.

Otro ejemplo bonito fue en Dinamarca. Había un señor que me pusieron a mí como de edecán cuando yo fui en un viaje como Directora de ONU Mujeres. Y empezamos a hablar del tema mujeres”, y él contó que en su casa –era una pareja con un niño de 11 años- él con su mujer, país súper desarrollado, se dividían los roles. Y que en su casa, a él le tocaba planchar. Entonces, un día se pone a conversar con el hijo del rol de las mujeres, de los hombres, empiezan a conversar y el niño dice “momentito, hay una cosa que no necesitamos



Dirección de Prensa

conversar: planchar es una tarea de hombres.” Toda su vida vio que su papá era el que planchaba en la casa.

Veo a los hombres poco entusiasmados con mis anécdotas, debo decir. Los noto incómodos (risas)

Pero lo que quiero decir, chiquillas, es que otro tipo de sociedad es posible: donde nos compartamos los roles, donde se entienda que hombres y mujeres podemos hacer las mismas cosas –si es que queremos hacer esas mismas cosas-, donde podamos tener todas las oportunidades y donde las mujeres puedan vivir una vida mejor y libre de violencia.

Porque parte de la violencia tiene que ver con la falta de respeto que hay muchas veces a las mujeres; parte de la violencia también tiene que ver con la experiencia vital desde chiquitito, de que haya violencia en su casa y luego reproducen aquello; o de mujeres que fueron víctimas de violencia y que lamentablemente creen que así son las cosas.

Así no tienen por qué ser las cosas, y tenemos que trabajar para que nuestro país, hombres y mujeres, puedan vivir de manera digna, de manera adecuada, y sin violencia.

Y sobre todo, sin violencia en ninguna parte, pero en particular, en el hogar. Porque el hogar es el lugar de refugio de las personas; es el lugar donde uno pudiera llegar tranquilo, estar seguro que ahí va a recibir la acogida, la protección que requiere. Es lo que nuestros niños esperan cuando llegan a su hogar y es lo que también un hombre y una mujer esperan de ése, su refugio, su hogar.

Entonces, yo les comentaba, pero como todavía no estamos ahí –a todo esto, en Noruega, en Finlandia y en Dinamarca también hay violencia, no es que esté todo ahí maravilloso- pero comentaba que los roles uno los va aprendiendo en su vida; no son roles que



Dirección de Prensa

quedaron escritos para la historia de la humanidad y pueden, por tanto, cambiar.

Y la verdad es que estuve muy contenta de ir a visitar esta Casa de Acogida del SERNAM, que va a funcionar en esta comuna y que nos va a permitir entregar protección y apoyo a mujeres que sufren graves amenazas producto de la violencia de género.

Pero lo más importante que yo quiero destacar no es lo de la construcción, no es como la infraestructura; es cierto que es una infraestructura, y que es una infraestructura pública, pero por sobre todo ¿qué es lo que es eso? Es un espacio de esperanza, un espacio de esperanza en ese verdadero laberinto de angustia, de amenaza, en que viven las mujeres y sus niños cuando son víctimas de la violencia, y una violencia que puede ir escalando, y que puede incluso terminar con la vida de ella y de sus hijos.

Un espacio de protección y de apoyo que, por seguridad, además, de las mujeres que allí vivirán, son espacios que nosotros tenemos que mantener en reserva.

Pero de ninguna manera vamos a mantener en reserva, silenciar u ocultar las dimensiones de la violencia que existen en nuestro país contra la mujer. Algo que nos cuesta tanto hablar a veces, a pesar de que afecta a muchas compatriotas nuestras.

No sé si la ministra ha dado las cifras, desgraciadamente, cada año nos golpea la muerte de decenas de chilenas víctimas de femicidios: 45 fueron el año pasado, 40 el 2014 y el mismo número el 2013.

Y la verdad es que no se trata de cifras, estamos hablando de personas, de mujeres con historias, con vidas, con dolores y con afectos. Y ya la ministra recordaba el caso de Francisca, de Illapel, con 28 años y 3 hijos menores.





Dirección de Prensa

Y ese dolor que tenemos como sociedad, no lo vamos a disminuir si no sentimos todos que tenemos que hacer algo al respecto. Todas y todos porque tenemos que hacer más, no es suficiente lo que hemos hecho. Porque, a veces, algunos no han denunciado cuando sabían que había un caso de violencia o cuando no se ha prestado suficiente apoyo a las víctimas.

Como decía ya, no hemos conseguido todavía modificar de raíz los prejuicios y valores machistas que están en la base de estos actos de discriminación y de maltrato.

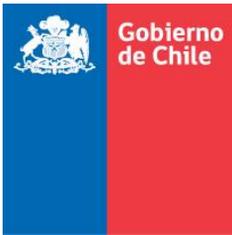
Por eso es que las acciones que decidimos desarrollar en este Gobierno, y que hemos estado trabajando con las policías, con el Ministerio Público, con los Tribunales de Justicia, han sido para mirar todas las medidas para buscar terminar con la violencia o prevenir la violencia.

Y una de las cosas que la ministra mencionó era esto de que el SERNAM va a dejar de ser el Servicio Nacional de la Mujer, donde la persona a cargo tiene rango de ministra, para ser un Ministerio de la Mujer con toda las prioridades y más recursos como corresponde, para que podamos seguir trabajando en programas que apoyen el desarrollo y los anhelos y sueños de nuestras mujeres. Pero también, a través de eso, continuar luchando contra la violencia contra la mujer.

En primer lugar, obviamente, haciendo lo urgente: si hay alguien que está en una situación de emergencia, atendiendo esas necesidades más urgentes, de aquellas que están en peligro grave de agresiones. Y, en ese sentido, estamos duplicando el número de casas de acogida existentes en nuestro país, con 25 nuevas casas, de las cuales ya hemos inaugurado 11, con la que acabamos de inaugurar en Ovalle.

Y muy pronto, se va a sumar Vallenar y otras 8 casas más que están comprometidas para este año.





Dirección de Prensa

Pero las Casas de Acogida son para aquellas personas que tienen que estar fuera de su casa y vivir en un entorno protegido, en donde además se estimule y se apoye a los niños, que puedan reinserirse, apoyo psicológico, en fin.

Pero también, hay otro tipo de lugares que son los Centros de la Mujer, que son de atención diaria, que no requieren estar internados ahí, y que ayuda también para, no sólo desde el punto de la violencia, también para apoyar la posibilidad de una mujer de desarrollarse laboralmente, pero también si las mujeres reciben apoyo legal, apoyo emocional, etc.

Y, por tanto, estamos aumentando de 97 a 120 el número de Centros de la Mujer, que en estrecha colaboración con los municipios, van a entregar capacitación, yo decía, asesoría legal, apoyo psicológico y social a las víctimas de la violencia, pero también a mujeres en general que requieren y van allá a buscar una orientación y un apoyo.

Estos “dispositivos”, como los llama el SERNAM, no estarían completos si no atacamos, al mismo tiempo, la raíz de los problemas. Y por eso es que los procesos de formación y capacitación, en conjunto con campañas comunicacionales específicas, son fundamentales.

El año pasado, se capacitaron más de 11 mil personas en el Programa de Prevención Integral de Violencia Contra la Mujer. Y creo que es una cosa interesante: fueron con juntas de vecinos, y lo más importante es que no fueron puras mujeres; el 20% de los capacitados fueron hombres.

Y eso también es un elemento importante: que todos sintamos que es nuestra responsabilidad y que podemos hacer algo al respecto. Porque el problema es de todos, y mientras más hombres se comprometan en el proceso de apoyar el desarrollo de las mujeres y, por cierto, prevenir la violencia, va a ser más importante, porque todos





Dirección de Prensa

vamos a ser parte de un mismo objetivo y, por tanto, nos va a ir mucho mejor.

Por otra parte, dentro de este grupo de personas capacitadas, mil 396 corresponden a monitoras y monitores comunitarios para la prevención de la violencia. De esa manera, no es sólo la institución pública la que se preocupa, sino el entorno, el barrio, los vecinos, las vecinas, quienes habitualmente tienen mayores capacidades y mayor información para actuar.

Muchas veces, los vecinos saben que en la casa de al lado hay problemas y, por lo tanto, pueden mirar –porque reciben orientación– pueden orientar por último a esas personas que están pasándolo muy mal. Y no dejan espacios de silencio o de secreto, que son el principal refugio de los agresores y su cobardía.

Y aquí, hoy, al inaugurar esta nueva Casa de Acogida de Ovalle, estamos dando un paso más en este combate.

Pero, además, paralelamente, estamos trabajando en otras áreas de discriminación contra la mujer, como por ejemplo en el mundo del trabajo. Estamos luchando para que las mujeres tengan la misma incorporación al mundo laboral y naturalmente los mismos salarios que los hombres, ¿cierto, chiquillas? Porque así corresponde.

Estaba contando yo del +Capaz, que es este amplio plan de capacitación para que miles de mujeres puedan aprender oficios. Tenemos una meta súper ambiciosa: 300 mil mujeres que se capaciten, de ellas 40 mil emprendedoras; y 150 mil jóvenes, y de ellos, un número importante también de niños discapacitados. Porque las familias que tienen hijos discapacitados pero que tienen alguna capacidad de aprender algún oficio, estoy segura que la gran angustia es decir “¿qué va a pasar cuando yo no esté?, ¿quién se va a ser cargo de mi hija, de mi hijo, discapacitado?”.



Dirección de Prensa

Y es por eso que en el Programa +Capaz, hemos buscado capacitar a aquellos jóvenes que tienen posibilidad de capacitarse, aunque tengan algún tipo de discapacidad, para que el día de mañana, cuando los padres falten, ellos puedan tener cómo vivir y cómo sobrevivir.

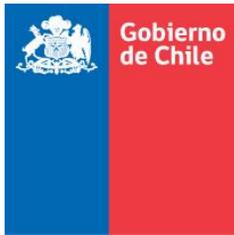
Porque nos importa que todos en nuestro país tengan dignidad, tengan respeto y puedan tener las oportunidades que se merecen.

Pero, además, creemos en estas posibilidades para las mujeres de mayor capacitación en oficios que tengan amplia demanda en el mercado, de manera que se capaciten y después no tengan nada que hacer, y que les permita encontrar mejores trabajos y también recibir mejores remuneraciones.

Entonces, no es la típica capacitación en que las mujeres hacen sólo cosas típicamente femeninas. Yo he estado en varias capacitaciones en que las mujeres están aprendiendo a soldar, desde que después las contrastan como soldadoras hasta mujeres que son artesanas y que se dedican a hacer rejas, jaulas, todo tipo de cosas. Y la verdad es que les ha cambiado la vida a muchas de ellas extraordinariamente.

Pero hay una característica en las mujeres, muchas características: que son busquillas y empeñosas, emprendedoras por naturaleza y por necesidad, diría yo, también. Entonces, este programa de capacitación pensó también en ellas, por ejemplo, en las que tienen un pequeño negocio de vestuario, de alimentación, un comercio o emprendimiento de distinto tipo, y este plan para las emprendedoras, les da un pequeño capital y además capacitación para administrar mejor, para hacer rendir más las platas, para que le vaya mejor.

Y están las cosas más insospechadas. En un lugar que fui donde estaban capacitando emprendedoras, estaban aprendiendo a manejar mejor el negocio, y como digo, al final, reciben un pequeño capital. Y a todas las pregunté, y ésta me llamó la atención, porque le pregunté “y usted, ¿qué está haciendo?, ¿cuál es su emprendimiento?”; y me dijo “chocolates eróticos”. Yo no le pregunté qué significaba eso, pero lo



Dirección de Prensa

gracioso fue que después, hablando en un grupo, las interpretaciones de qué es lo que eran los chocolates eróticos, era lo más distinta unas de otras. Había un sesgo de género, debo decir, claramente, en la evaluación de qué significaba aquello. Y parece que le iba re 'bien, por si acaso, debo decir.

Bueno, pero además de eso, el BancoEstado, gracias al aumento de capital que le entregamos, también está dando su apoyo con líneas de crédito especialmente diseñadas para las mujeres emprendedoras.

Porque la verdad es que una mujer que gana su propia plata, es dueña de sus recursos, es una mujer que también está más protegida para enfrentar, en caso que sea una víctima de violencia y de maltrato. Es una mujer con mayor libertad para tomar sus decisiones y construir un mejor futuro para ella y para su familia, si está en una situación desmedrada.

Amigas y amigos:

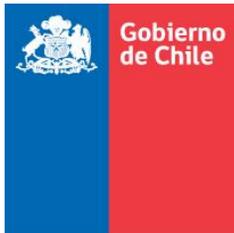
Cuando nos comprometimos que íbamos a hacer todo lo posible en estos 4 años para consolidar una sociedad más justa y más equitativa, la verdad es que faltan dos años –un poco más- pero ya estamos viendo algunos avances concretos en esta dirección para el bienestar de nuestro país.

Y para nosotros, es un motivo de orgullo y de entusiasmo para seguir trabajando con mucha fuerza, para cumplir con esos compromisos que tomamos con la ciudadanía.

Sabemos que todavía tenemos muchos desafíos pendientes, tenemos mucho que hacer por delante y lo vamos a continuar desarrollando con toda la convicción y entrega que requiere.

Porque cada logro que alcanzamos, lo que significa es más derechos, más oportunidades y mejores condiciones de vida para millones de compatriotas. Y la verdad es que ésa es la única razón por la cual





Dirección de Prensa

nosotros estamos aquí en el Gobierno: para que todos puedan vivir con la dignidad y el respeto que todos nos merecemos.

Ése es nuestro compromiso y así vamos a trabajar hasta el último día.

Muchas gracias.

Ovalle, 15 de enero de 2016
LFS